

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO O. PLÁ

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Horas de Oficina: 9 a 12 m.—2 a 5 p. m.

Teléfono: La Cooperativa núm. 539

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles, 21.—La presentación de Nuestra Señora.—Stos. Alberto, ob. y mr., Clemente y Honorio, mrs., Jueves 22.—Stos. Filomeno, y Esteban, mrs., y Sta. Cecilia, vg. y mr., Viernes 23.—Stos. Clemente, papa y mr., Daniel, ob., y Lucrécia, vg. y mr., Sábado 24.—Stos. Juan de la Cruz, Crisógono y Felicitismo, mrs. Stas. Flora y María, vgs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 21 DE NOVIEMBRE DE 1906

El respeto en los templos

Los recientes bochornosos sucesos que han tenido por teatro la Iglesia de Minas nos han dado una prueba más, de la educación de esos caballeros que se titulan liberales, y que ni saben respetar la libertad de los demás, ni siquiera salvar, en su porte exterior, las reglas más elementales de urbanidad y de buena crianza.

Los templos católicos, están hoy condenados a ser escenario de todo género de irreverencias, sitios de diversión y de solaz, puntos de corrillos, donde los espíritus fuertes de nuestros días van a exhibirse tales cuales son. ¿Se atreverían a hacer otro tanto en los templos protestantes?

Muy bien se guardarían de ello. Los pastores protestantes, en uso de su perfectísimo derecho, pondrían en la calle a los insolentes con el aplauso de todo espíritu sensato y seguramente con la debida protección de parte de la autoridad pública.

En cambio, en los templos católicos, triste es decirlo, esa misma autoridad, en la mayoría de los casos, solo sirve para avivar la hoguera del desorden y envalentonar a los mal educados.

Lo recientemente ocurrido en Minas es una demostración palpable de lo que decimos, donde la autoridad, tan mal representada en aquel momento por el oficial primero de la Jefatura, dió pruebas de un sectarismo arraigado, que muy mal se aviene con la delicada misión de los encargados de velar por la inalterabilidad del orden.

Pero, es que atravesamos una época de triste subversión. Tratándose de lesionar intereses católicos, todos los medios se consideran buenos; los atropellos parten de la altura y no es de extrañar que los de abajo los secunden.

No es la primera vez que Minas nos ofrece ejemplos típicos de este género.

En la ciudad de Lavalleja se ajita un grupito pequeño en toda la acepción de la palabra, que así como ha conseguido meter mucha bulla cuando ha contado con el estímulo y azuzamiento de los que mandan, desaparece, eclipsado en medio de la pública indiferencia, el día en que se viera reducido a su propia insignificancia.

Pues bien, a ese grupito se le ha antojado siempre que en la Iglesia es lícito, durante las ceremonias, pasearse de un sitio a otro, dar espaldas al altar, conversar, reírse, cuchichear y extender por todas partes sus miradas provocativas e impertinentes. Según ellos el art. 90 de la Gufa Policial no les obliga a otra cosa que a descubrirse dentro del Templo.

Fué con tal motivo que el ex-Jefe Político señor Lapeyre pidió al Gobierno aclarase en forma el verdadero alcance del citado art. 90 de la Gufa Policial.

La contestación del Gobierno no se hizo esperar y fué circulada para su conocimiento a todas las Jefaturas de la República.

Su demasiada extensión nos impide publicarla íntegra; haremos resaltar no obstante los siguientes párrafos:

«El sacerdote es el guardián de los templos católicos y el exclusivamente encargado de reglamentar el orden interno de los mismos, como también de hacer observar durante los oficios divinos, la liturgia y ceremonias que corresponden a los actos que se realizan; y si es verdad que fuera de esos actos litúrgicos o religiosos, la policía no podría exigir otra cosa que una decente apostura, es lógico y natural que apoye las disposiciones

nes de los sacerdotes cuando se pretenden infringir por los asistentes DURANTE LA CELEBRACIÓN DE LOS OFICIOS RELIGIOSOS. Lo mismo debe decirse en cuanto a la colocación de los asistentes en el templo u otras funciones religiosas; pues es un derecho innegable de los Párrocos y Encargados de las Iglesias, como una condición del orden, exigencia que nadie extraña aun en los edificios públicos profanos...

«El art. 90 de la Gufa Policial se refiere a la atribución que compete a la policía en sentido general y cuando no sea requerida por el sacerdote.»

En el caso que nos ocupa el señor oficial 1.º de la Jefatura de Minas, faltó abiertamente a su deber.

Lo demuestran los propios telegramas que dirigió al Ministerio de Gobierno en los que decía:

«Hubo de producirse un incidente desagradable con motivo de ocurrírsele al Cura que obligase a una parte de la concurrencia a arrodillarse...»

«El subcomisario de servicio cumpliendo órdenes de esta Jefatura negóse a hacer tal intimación a personas que estaban allí con decencia y descubiertas, de acuerdo con el manual policial que expresamente dispone no hay tal derecho de parte del señor Cura por ser la Iglesia un paraje público, mantenido, cuidado y pago por el Estado.»

Una de dos: ó el señor oficial 1.º que firmó dichos telegramas ignora sus obligaciones más elementales, ó procede con evidente mala fe, desde que el Ministerio de Gobierno ha explicado ya el verdadero alcance del Manual Policial, y él ha debido proceder de acuerdo con dicha resolución superior.

Pero aún cuando no existiera la resolución superior, bastaría el simple buen sentido para solucionar la dificultad.

Si en la platea de un teatro, durante la representación, una ó varias personas se pusieran de pie, interceptando la vista de los demás, por más actitud respetuosa que observasen, serían obligadas a tomar asiento; esto se haría aun cuando la ley ó los reglamentos no lo mandasen expresamente, porque hay cosas que por lo evidentes y sencillas no son materia de menciones especiales.

Y, con mucha más razón cuando esto pasa en el Templo, donde la menor alteración de las obligaciones litúrgicas, constituyen una falta de respeto al pueblo creyente que tiene derecho a que se le deje orar tranquilamente.

Por lo demás incurre en un lamentable error el oficial 1.º de la Jefatura de Minas al pretender que la Iglesia es un paraje público, mantenido, cuidado y pago por el Estado.

No refutaremos semejante majadería; basta enunciarla para que caiga ella en completo ridículo. Por lo demás, y volviendo al tema que nos ocupa, hacemos presente a quien corresponda que es ya tiempo de hacer entrar en vereda a los funcionarios ineptos ó atrabiliarios; y que en materia del orden interno de los templos, es tiempo también, de que se deje a los católicos entregarse libremente a las solemnidades de su culto.

Es lo menos que podemos pedir en materia de libertad y... hasta de educación.

Círculos C. de Obreros

CONSEJO SUPERIOR

Celebró sesión el viernes 10 del corriente bajo la presidencia del doctor Lengua asistiendo el Pbro. Vidal, los doctores Perea, Alejandro Gallinal, Hipólito Gallinal, Secco Illa, Jacinto Casaravilla y señores Novoa, Carlos, Muttoni (Cayetano), Muttoni (José), Bernasconi, Magirena, Artaza, Dumoulin Varonne, Canepa Franco y Nín Aguilar.

—El Círculo de Rocha comunica que ha nombrado su delegado al doctor Jacinto Casaravilla.

—Los Círculos de Nueva Helvecia, Santa Lucía, San Carlos y Villa Colón acusan recibo de los ejemplares de la Biografía de Mr. Jacinto Vera que le fueron enviados por el Consejo.

—Se aprobaron las reformas introducidas en el Reglamento del Círculo de Trinidad.

—Se comentó a discutir el proyecto

presentado por la Comisión especial sobre acción cristiana en los Círculos, aprobando los artículos 1.º y 2.º

CÍRCULO DE MONTEVIDEO

COMISIÓN DE PROPAGANDA DE SAN FRANCISCO.

Clases de electricidad

Brevemente se abrirán nuevas clases nocturnas de electricidad teórico-práctica patrocinadas por la Comisión de Propaganda de San Francisco.

Las matrículas que han abiertas desde esta fecha en la calle Solís, 65 y Misiones 28.

Para los socios del Círculo, las clases son gratis; los no socios abonarán una cuota mensual de ochenta centavos.

IN MEMORIAM

Cen una concurrencia muy numerosa realizase esta mañana el solemne funeral que, en sufragio de sus afiliados y bienhechores fallecidos, hace celebrar todos los años el Círculo Católico de Obreros.

Ofició el Pbro. Germán Vidal, Consiliario del Círculo, acompañando como diácono y subdiácono, por los Pbro. Crisóstomo María López y López y José Defuncho.

La Misa, muy bien interpretada, dejó gratamente impresionados a los concurrentes.

CÍRCULO DE GUADALUPE

EL EDIFICIO SOCIAL

El Círculo Católico de Obreros de Guadalupe, ha resuelto, en su última asamblea, dar comienzo al edificio social y al espléndido salón de actos, cuyos proyectos y planos están ya terminados.

Con ese motivo la Comisión Directiva ha entrado en un período de actividad, y próximamente celebrará la bendición de la primera piedra.

Ese círculo, cuyo progreso diario son dignos de elogio, está llamado, en Guadalupe, a formar la gran legión obrera de los católicos, en frente a los estériles conatos del librepensamiento.

Nuestros plácemes a la Comisión y al dignísimo director espiritual, Pbro. Irisarri alma y vida de ese movimiento auspicioso.

Las Hermanas del Huerto

Su 50.º aniversario

Brillante solemnización

Los festejos celebrados en el Colegio de las Hermanas del Huerto, solemnización del 50.º aniversario de su llegada a esta República, tuvieron un brillante éxito.

A no ser por la absoluta falta de espacio, nos ocuparíamos en detalle de todos los números del programa de esos festejos, realizados por una concurrencia numerosa y distinguida.

Las ceremonias religiosas fueron solemnísimas.—Tanto la velada del domingo como la del lunes fueron éxitos hermosos. Los discursos pronunciados por el Excmo. señor Arzobispo, el doctor Perea, el Pbro. Oyazbehery y el doctor Lengua fueron piezas oratorias de subido mérito. Muy aplaudida fué también la poesía declamada por el joven Gallinal. Los demás números del programa, de canto y música, agudaron sobremanera.

Publicamos a continuación el discurso del doctor Perea. No insertaremos los demás por no habernos sido posible conseguirlos, lo que lamentamos de veras.

Excmo. é Ilmo. Señor, Rta. Madre General, Señoras, señores:

Es virtud y tendencia propia de los pueblos nobles y generosos, solemnizar sus grandes efemérides, en medio de los últimos trasportes del júbilo.

Nuestro pueblo, del cual es genuina representación este distinguido auditorio, no podía a tal respecto escapar a la honrosa regla, ya que tuvo siempre el corazón abierto para exprimirlo en raudales de gratitud sobre sus grandes bienhechores.

Así se explica, señores, esta hermosa y memorable fiesta, que ha estremecido a nuestras almas, dejando en pos de sí tropel de recuerdos y sentimientos, como la cuerda musical herida, deja, al rasgar las moléculas del aire, una estela de vibraciones infinitas...

Hace cincuenta años señores, ocho ángeles de la caridad abandonaban su altar de Chivari y extendían sus alas para cruzar el océano y llegar a plantar la planta americana, la hermosa planta del Uruguay querido!

¿Qué se proponían, quén hubiera sido capaz de aquilatar entonces esa valiosa expedición?

El más grande, el más santo, el más sublime de los ideales; el mismo que alentará a Colón a zucar intrépido las mareas agües, los miosos mares, no tanto en busca de un nuevo mundo geográfico, como de un mundo de almas que conquistar para el mundo de las eternas claridades!

Con razón el genio del mal debía conciliar todo el empuje de sus furias contra la nave redentora, consiguiendo por dos veces desprenderla de su preciosa carga!

Pero, los heraldos de la ventura continuaban tranquilos su ruta, medían con la impaciencia sublime que producen las ansias del sacrificio, la distancia que aún quedaba por recorrer; con el alma estremecida asistían ya las lucientes constelaciones que urchonaban el manto de cielo que envolvía a los hogares uruguayos; la Cruz del Sur con sus brazos abiertos, marcó el derrotero, como la estrella de Belén, como la nube de fuego del pueblo israelítico; nuestras auras esallantes ya al encuentro haciendo llegar hasta ellas el perfume de nuestros campos vírgenes y anticipándole el abrazo invisible de todos los corazones que esperaban...

Luzbel iba a rodar nuevamente desde las cumbres de su orgullosa impotencia, no sin tentar un último esfuerzo desesperado.

Las llamaradas del incendio muerden ya el barco que cruje... el crujir retorciéndose sus nervios de acero, al asfixiarse en medio del rojo penacho; se ilumina el océano embravecido que abre sus fauces y amenaza tragar, con los últimos restos de la nave, las ocho tocas blancas que incrustadas en el manto negro se destacan en medio del cuadro de terribles resplandores y reciben su bautismo de fuego, antes de pisar nuestras playas turbulentas para escapar en el fértil campo del dolor americano!

Cleró por fin, la aurora del 18 de Noviembre de 1856. Las hijas de María del Huerto pisaron después de mil azares, el suelo de nuestra querida Montevideo.

La Patria sintió aquel día estremecimientos de gloria; acaso de los mismos que conmovieron el año 25 sus areñales de la Agraciada, hollados por las plantas de los patriotas libertadores!

Si, eran palpitaciones del mismo género; la Patria estaba es cierto políticamente redimida, pero necesitaba organizarse, ser grande y hacerse digna de la misión sublime que el Creador le impulsara al predestinarla independiente; y, para hacerse grande y para hacerse digna, es que estrechaba en su regazo a los célicos bienhechores que venían a identificarse con ella, a influir directamente en su cultura, a formar el corazón de sus hijas, a moldear el sello nacional, a dar reinos a los hogares uruguayos!

Desde aquel día empezaron a brotar sobre nuestro suelo, en la capital y en sus departamentos, asilos y hospitales, de los ángeles tutelares hicieron menos tristes las noches interminables del enfermo; más llevadera la vida del menigo; que tuvieron madre los veres desgraciados que no la conocieron!

Y la noble cruzada de las Hijas de María del Huerto, continuó desenvolviéndose con vertiginosa rapidez. La bendición de Dios se ha cernido siempre sobre su inmortal apostolado.

Elas y con ellas otras congregaciones atraídas por su ejemplo saludable, tuvieron siempre a su cuidado el crisol de todos los sufrimientos nacionales; todo lo abarcó y allanó la inspiración fecunda de su caridad inagotable, que jamás aspiró a otra cosa que a ver felices a los que vivieron de su vida!

A qué entrar a la enumeración de esa red de institutos que, bajo su sabia dirección, se extienden sobre la República como otros tantos jálones de civilización, de cultura y de progreso?

Los conocéis señoras y señores, sin necesidad de que yo los mencione.

Vosotros sois testigos de la noble y capaz labor de las Hermanas del Huerto; las habéis admirado formando el corazón de nuestras esposas y de nuestras hijas; las habéis admirado como ángeles custodios extendiendo sus blancas alas sobre las cunas blancas del sueño de la inocencia; las habéis visto en nuestros asilos maternales en medio de esos enjambres infantiles y bulliciosos que revolotean radiantes a su alrededor y se tienden en su regazo, como tímidas aves que se guarecen bajo las alas de la madre...

Las habéis visto caer como mártires, sin abandonar su puesto de combate, en los tiempos de nuestras grandes epidemias, de las grandes calamidades nacionales, aplicando su oído caritativo de pudieran aunar los gemidos de la miseria y prestar auxilio y consuelo a tantos seres fulminados con el germen de la muerte.

Las habéis visto en nuestros campos de batalla tendiendo sus brazos a nuestros soldados desahagidos, recogiendo en sus últimos suspiros, ayudando a pronunciar, antes de morir, el nombre de Dios, junto al nombre adorado de la Patria!

Y entonces, ¿qué hacer yo su apología y su apoteosis, cuando hasta este ambiente que respiramos se halla saturado del perfume de sus conquistas?...

Montevideo, plasmada como centinela avanzado de civilización sobre uno de los márgenes del Plata, diviso siempre allí, en la opuesta orilla, otro pueblo activo y glorioso: Buenos Aires.

Dios colocó a los dos pueblos frente a frente, los constituyó faros luminosos de la democracia americana, les marcó idénticos destinos.

Hermanos gemelos, debían recorrer juntos, a paso de vencedores, las sendas de la gloria; confundirse en un abrazo indisoluble, tenderse mutuamente la mano en los momentos de amargura, desgarrar juntos sus carnes y encharcar con su sangre generosa las zarzas del camino!

Así, cuando todavía no había sonado la hora de la libertad para el continente austral de América, y una invasión de raza extraña entonara sacrilegas dianas, enarbolando el pendón extranjero sobre los fuertes de Buenos Aires, Montevideo envió a la reconquista de la capital del Virreinato sus mejores soldados, su más brillante juventud, haciendo así irresistible el empuje de los hermanos reunidos.

Ya con enseña propia el pueblo de Belgrano, corrió a su vez, unido a nuestras huestes, a escribir a cañonazos sobre los llanos de Ituzaingó la independencia uruguaya.

Y, cuando el Uruguay, ya también con bandera, apercibió los gemidos del pueblo argentino, presa de oñosa tiranía; cuando oyó el clamor del hermano que llamaba, le envió también la enseña de las nueve listas azules y blancas, que nuestros bravos clavaron sobre el baluarte de Caseros, hecha girón por los metrallazos del tirano y palpitando en medio de la espesa nube de incendio, que rasgaban como relámpagos los fogonazos de la batalla!

Montevideo y Buenos Aires sellaron así la alianza más formidable que hayan visto los siglos: la alianza de las almas! No podíamos, pues, negar al pueblo hermano los pedazos de corazón que reclamara, al pedirnos lo enviáramos nuestros ángeles de toca blanca y de sayal oscuro, a revolver por la extensión incommensurable de sus comarcas!

Y allí fueron las Hermanas del Huerto! Allí fueron y allí están, moldeando también el distintivo característico de la cristiana sociabilidad argentina!

Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Jujuy, Salta y otras provincias, cuentan orgullosas en casi todas sus ciudades y pueblos principales, hospitales y asilos, orfanotopios y talleres, templos y escuelas, en cada uno de cuyos institutos se desenvuelva admirablemente la noble acción de las hijas del Huerto.

Pero, las hijas de María del Huerto, distribuidas en la actualidad en setenta establecimientos en ambas orillas del Plata, para enjugar lágrimas y derramar consuelo, eran también las predestinadas para estrechar cada vez más los lazos de amor con Dios uniera, a través del tiempo, a orientales y argentinos.

Necesarios eran brazos de ángeles para sostener dignamente los dos pabellones blancos y celestes, formados por pedruzcos de un mismo cielo, iluminados por el mismo sol, circuidos por idénticos nimbos de gloria!

Los pabellones hermanos se habían agitado juntos, juntos habían soportado las convulsiones de la guerra, juntos se habían elevado en las conquistas de la paz. Pero Dios había resuelto elevarlos inmensamente más, más arriba de las crestas eternamente blancas, más arriba de los picachos que solo dominan las aguilas...

Y plúgole dar la señal solemne, por intermedio del digno Metropolitano uruguayo...

Como bandada que, en chasquido de alas se desprende y se eleva pintoresca y compacta, y cruza veloz el espacio, para caer también unida y hermosa en el lejano punto elegido, así, las dos enseñas bicoloras escoltadas por los grupos angélicos y palpitando al unísono, se alzan de pronto sobre los campos floridos de la patria... Se alzan y suben, y vuelan veloces trasponiendo nuevos horizontes... alturas siderales... y vuelan... y vuelan... Y descienden unidas y se posan en la tierra clásica de Palestina, en el *Mortus Conclusus*, en el lugar de los eternos cantares...

Y allí están, y allí permanecerán siempre, sostenidas por las Hijas del Huerto, enebando dos sublimes, mecidas por el impulso de las mismas brisas y enseñando a las lejanas gentes a pronunciar unidos el nombre de las patrias uruguayas y argentinas!

Tal es, señores, en débil bosquejo, la obra magna de las Hijas de María del Huerto en ambas repúblicas platinas. Durante medio siglo han sentido ellas todas nuestras grandes convulsiones, han mitigado nuestras penas... por qué

no decirlo?... han sido también blanco preferido de muy pífidos ingrátitudes!

Pero... desistamos señores las sombras negras para que no oscurezcan el paisaje de luz que acabamos de recorrer a nuestra vista!

No hablemos de las horas actuales en las que un gemido sordo, una queja latente, denuncia que un frío glacial lo va helando todo en medio de una atmósfera pesada que exterioriza los estallidos de las miserias interiores.

Oh!... no;... la racha será pasajera; se desvanecerá, porque está escrito, — las sombras de la noche. Y el sol radiante de la mañana de la resurrección hallará convictos de su impotencia a los pigmeos de estos tiempos que se vanaglorian de haber expulsado a Cristo, derribándolo para siempre del solio de nuestros amores!

Vano intento, señores! Hece dos miradas que la perversidad humana decretaba la muerte del Hombre-Dios; no queremos— ¡Jeca!— que roñe sobre nosotros, ¡que muerda! ¡que se vaya! Y fué entonces cuando tembló el mundo al oír de boca del Divino Ajusticiado aquellas sublimes palabras: *no! no! no! no!* ¡estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos, haced está en memoria de mí!

Y, al travez de los siglos, Cristo reina e impera como legítimo soberano!

Los modernos fariseos no cesan de repetir en tonos varios el viejo adagio; pero, siempre la divina promesa resuena y se cumple.

Y... ¡ya lo veis, cuán burlados quedaron al denudar de cruces las alas de dolor de nuestros hospitales!

Ellos se propusieron que las cruces se fueran; pero, las cruces no quisieron irse, lo sabéis señores, y cayeron, multiplicadas, hasta lo infinito, sobre el corazón de las damas uruguayas!

Señoras, señores:

Después de medio siglo, el árbol se ha hecho frondosísimo, ha ido renovando sus hojas, sus flores y sus ramas; pero, aun queda una de las ocho primeras, aun queda una, cubierta, sí, exteriormente de nieve, pero en cuyo interior circula todavía sabia vivificante, arde el fuego sagrado del amor y del sacrificio!

Dios se ha dignado conservarnos esta preciosa reliquia, que brilla aún con luz propia allí en medio de los celajes argentinos! Dios ha querido que llegara hasta nuestra generación trayéndonos las palpaciones de aquella otra, ya extinguida, que tan noble herencia de ejemplos nos legara!

Señoras señores esos ejemplos, hagámonos dignos de tan honrosa herencia y lemos gracias a Dios por tantos y tan inmensos beneficios.

Y, en este instante solemne, al cerrar este acto, cuyos recuerdos e impresiones vivirán nuestra propia vida, yo debo hacerme intérprete de vuestro sentir, y en vuestro nombre, en el mío propio, en el de la Patria agradecida, rindo ante la venerable Hermana Escolástica aquí presente y ante la Rta. Madre General, todo el homenaje de nuestro respeto, de nuestra adhesión, de nuestro cariño, de nuestra admiración, de nuestro más profundo reconocimiento!...

He dicho.

Agradecimiento

La Hermana María del Tránsito Bruno, Superiora Provincial de las Hermanas de Caridad, Hijas de María del Huerto, tiene la suma satisfacción de agradecer al público las sinceras demostraciones de su adhesión y bondad para con el Instituto manifestada con su asistencia a las fiestas religiosas y al pequeño acto literario musical celebrado en el establecimiento (San José y Daymán).

Además debo poner de manifiesto la grata impresión que recibió la Rta. Madre General, que actualmente se encuentra en esta ciudad, al verse rodeada, en estos días, de tantos bienhechores del Instituto, de tantas matronas formadas en las aulas del mismo establecimiento, acompañadas de sus señoras capos, de tantas señoras, Hijas de María, ex-alumnas y alumnas, crecidas bajo el suave rocio de la educación religiosa, cual perfumado plantel del Huerto de María y otras numerosas personas alicias al Instituto.

Tanta la Rta. Madre General como su muy Rd. Asistente, la Madre Valentina, se unen con la Provincial para ofrecer a todas estas distinguidas personas el sentimiento de su más viva gratitud, sentimiento que quedará grabado en caracteres indelebales en sus corazones. Una palabra de gratitud para todos, sí, pero especialmente al Venerable Prelado uruguayo Mons. doctor don Mariano Soler, al Ilmo. Auxiliar de don Ricardo Isaías, al Clero, a las Comunidades Religiosas, a las distinguidas damas

BAZAR PINEDA

Andes 143 y Plaza Independencia 91 Teléfono La. Uruguaya.

Flambres, quesos y conservas del país y del extranjero.

Ventas por mayor y menor.

REPARTO A DOMICILIO

Dinero a interés
La Caja Obrera paga por depósitos a interés:
A un año 5 1/2 %
A nueve meses 4 1/2 %
A seis meses 4 %
A tres meses 3 1/2 %
En Caja de Ahorros 5 %
En cuenta corriente 1 %
Llámanse los avisos insertos en la 2.ª página

La Caja Obrera—Cerrito 168, D.ella 4

Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico-cirujano. Horas de consultas: 2 a 4 p. m., todos los días. Calle Trujillo y Tres 53, esquina Piedras. Teléfono La Cooperativa.

ARTURO BEMERIA—Abogado—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. consultas de 1 a 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS—médico cirujano; consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 2. San José 83.

ESTEBAN J. TOSCANO—Médico cirujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIS, médico, Rondeau 44, consultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 200; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, Daymán 158, consultas de 3 a 5 p. m.

PAYSE, médico, Camino Millán 310, consultas de 2 a 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858n, consultas de 1 a 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 163, consultas de 1 a 3 p. m.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 a 4. Yaguaron 280, esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano dentista. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Juan Carlos Gomez, 138A.

IGNACIO BERGARA—Escribano público. Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE—Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Requena 176.—Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los niños; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

ALEJANDRO GALLINAL—Doctor en medicina, Daymán 191. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo, Juanicó 107 (Unión); casa particular 18 de Julio 748 (Cordón). Teléfono La Cooperativa 189.

J. A. AGUERRE—Médico cirujano. Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. Río Negro 210.

LAGUARDIA Hnos, cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 18 de Julio, núm. 392.

LEONOR A. DE NOGUEZ, partera.—Hace saber a su numerosa clientela y al público en general que ha trasladado su consultorio a la calle Valparaíso N.º 31 entre Rondeau y Cuareim. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. Recibe pensionistas.

sollozo atronador, como si el alma entrara de Juan Torres se escapara por su boca. Desplomóse de rodillas como una pesada manta que rueda hacia el abismo, y golpeando el suelo con su frente, gemía, lloraba y exclamaba al mismo tiempo.

—¡Señor, señor, yo sé que no soy digno de besar sus plantas! ¡Díjeme que me permita besar el suelo que huella con sus pies!

—¡Juan, amigo mío, ¿qué haces? Levantate de aquí, ¡dijo! Carolina, desprendiéndose de los brazos de su amiga.

Peró Juan no se movió, sino que, pegados sus labios al suelo, besaba con frenético el sitio que ocupaba Carolina mientras lo regaba con su escalofriado llanto.

Inclinóse la joven y le dijo dulcemente:

—¡Levanta y cuida de ese infeliz!

Juan obedeció como un autómatas, contempló un momento el rostro cadavérico de su hijo, y bajando lentamente la cabeza, besó su frente ensangrentada.

Do repente resonó en la estancia un

lial, alzando al cielo sus hermosos ojos.

—¡Infiendo en su inteligencia un rayo de luz para que reconociera sus faltas y se

comiendo a tu misericordia! ¡Quebranta la dureza de su corazón con un destello de tu infinita caridad!

Era su voz dulce y patética como un gemido del alma atribulada, y su semblante tan hermoso, que hubiera dado envidia a los mismos ángeles del cielo, si de envidiar fueran capaces.

Todos lloraban silenciosamente, mientras ella continuaba en su plácido arrebatamiento.

—¡Hermana, hermana mía!—exclamó María apoderándose de una de sus manos y besándola con singular ternura.

—¡Perdoname mi obsesión! ¡No soy digna de estrecharte entre mis brazos!

Carolina la recibió entre los suyos y juntas mezclaron sus besos y sus lágrimas.

Do repente resonó en la estancia un

Novedad

Artísticos relojes de bolsillo para caballeros con el busto en relieve de S. y J. Aragunde; como también un surtido de relojes para damas, con imágenes religiosas; así como medallas de oro macizo y de plata, a precios sin competencia.

Avenida 18 de Julio 616

ENTRE PIEDAD Y MINAS

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloruro, Félico, Alquitrán, y entre estos el Nafitol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 836.

Francisco Caruso y Cia.

PIÑONES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo ESPECIALIDAD en decoraciones al óleo, al fresco e imitaciones papel y al temple. Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343

MONTVIDEO

Casa Turcati

205 — CALLE ARAPEY — 205

entre 18 de Julio y San José

RENCLON ESPECIAL EN ARTICULOS PARA MODISTAS ALTAS NOVEDADES

TIENDA Y MERCERIA

Especialidad en artículos para hombres

Precios de ocasión

MONTVIDEO

NOTA—Todos los lunes grandes liquidaciones.

—¡Juan, haz con tu hijo lo que haz hecho con Fernando!

Juan Torres no se movió.

—¡Juan, examina sus heridas, y si hay salvación para ese desgraciado, dime lo que hay que hacer.

—¡No!—gritó de nuevo el viejo.—¡Eso no puede ser!

—¡Que es lo que lo puedo ser amigo Juan?

—¡Vd. no puede perdonar así! ¡Yo soy su padre y no lo perdono!

—¡No deliras, pobre viejo! ¡Pues a quien hemos de perdonar? ¡A los amigos? ¡A quienes hemos de hacer bien? ¡A los que debemos beneficiar? ¡Por quien debemos regar? ¡Por lo que no lo necesitan? ¡Amarás a tu prójimo como a ti mismo!

—¡Eso no es prójimo; es un demonio del infierno!

—¡Es un hermano nuestro, más necesitado de caridad que ningún otro!... ¡Oh Dios mío, no permitas que muera en el peaje!—añadió aquella criatura auge-

lial, alzando al cielo sus hermosos ojos.

—¡Infiendo en su inteligencia un rayo de luz para que reconociera sus faltas y se

comiendo a tu misericordia! ¡Quebranta la dureza de su corazón con un destello de tu infinita caridad!

Era su voz dulce y patética como un gemido del alma atribulada, y su semblante tan hermoso, que hubiera dado envidia a los mismos ángeles del cielo, si de envidiar fueran capaces.

Todos lloraban silenciosamente, mientras ella continuaba en su plácido arrebatamiento.

—¡Hermana, hermana mía!—exclamó María apoderándose de una de sus manos y besándola con singular ternura.

—¡Perdoname mi obsesión! ¡No soy digna de estrecharte entre mis brazos!

Carolina la recibió entre los suyos y juntas mezclaron sus besos y sus lágrimas.

Do repente resonó en la estancia un

“LA ELÉCTRICA”

Empresa de instalaciones eléctricas Cioffi, Regusci y Voulminot

Sucesores de

PEDRO SCAPUSIO

Los dos teléfonos

Calle 18 DE JULIO núm. 65

MONTVIDEO

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para la quebradura del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.—Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

EMPRESA

DE

ASFALTO HIDROFUGO

DE

Bernasconi y Puppo (hijo)

Se encargan de quitar toda clase de humedad por el procedimiento de **Asfalto hidrófugo** como también de hacer pavimentos para depósitos de granos etc., garantizando el trabajo.

CALLE PIEDAD 6

Aguada

Excluido de “El Amigo del Obrero” 53

La venganza de un ángel

NOVELA

FOR

Modesto Hernández Villaseca

se cuenta de nada. El cristiano heroísmo de la joven se había impuesto y dominaba a todo el mundo. Seguíala María, avergonzada de su debilidad; seguíala Juan Torres, en quien la rabia renía aún cruda batalla con el amor de padre y la admiración que le causaba el incomprendible y sobrehumano proceder de Carolina; seguíala los criados mirándola con respeto, con adoración.

Depositado Eusebio, que había perdido el conocimiento, en un lecho, volviéndose Carolina al viejo y le dijo:

Fabrica a vapor De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito Río Negro 52

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 350 y 18 gramos c/u. Hachones de estearina extranjera de 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u. Velas de estearina para familia y carruaje. Velas de cera refinadas puras, garantidas. Idem Idem Idem Extra. Idem Idem Idem comunes. Idem Idem Idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566 MONTVIDEO

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870.

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras, con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda. La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pascos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 807 «LA COOPERATIVA» núm. 114

Farmacia Sueiro

DE

JOSE MA. SUEIRO Farmacéutico

802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Cordón)

Casi esquina Arrenal Grande

Surtido completo en **Dropas, productos químicos puros, productos para las artes.**

PRODUCTOS ASEPTICOS

La farmacia ha sido objeto recientemente de una modificación completa, y cuenta hoy, entre sus mejoras un GABINETE PERFECTAMENTE MONTADO con todos los aparatos y útiles para la obtención de medicamentos esterilizados.

ANÁLISIS QUÍMICOS

Despacha para el Círculo Católico.—Teléfono: Cooperativa 1146.

Jose Ma. Sueiro, Farmacéutico.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Méndez 222, entre San José y Soriano.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. —Pay-sandé 397.

—Si te ha perdonado un ángel, ¿por qué no he de perdonarte yo?

Un gemido profundo brotó del pecho del herido, cual si quisiera corresponder al perdón de su padre.

—¡Lo ves, Juan? ¡Todavía vive! ¡Ah, si pudiéramos salvarlo!

—¡Salvarlo la vida!—exclamó Torres con asombro, pero sin resto alguno de rencor.—¡Es imposible!

—¡Pues entonces salvemos su pobre alma!—¡Sabes tu lo que vale un alma, Juan?

—¡Yo no sé nada! ¡Sólo lo que es usted una mujer incomparable, un ángel en la tierra!

Eusebio abrió sus ojos, turbios, vidriados, ensangrentados. Miraba a todas partes, pero sin ver ni comprender nada.

—¡Eusebio!—murmuró Carolina a su oído con dulcísima expresión.

—¿Que es eso? ¿Dónde estoy? ¿Quién me llama?

Y reconociendo entonces a su padre,

tendió la mano como si intentara parar un golpe, y exclamó:

—¡No me remata Vd.!

Juan lanzó un gemido de imponderable angustia, y acudiendo a su mente con vívida claridad de desesperación que hubiera consumido a su alma si hubiese muerto por el mismo a su desgraciado hijo, horrorizado de tal modo, que tuvo que apoyarse en la pared para no caer al suelo.

—¡Lo ves, Juan!—le dijo Carolina, que comprendía lo que pasaba en aquel pobre corazón.—¡Animal, ten piedad de él!

—¡No, hijo mío!—dijo entonces el anciano.—¡Nada temas! ¡Ni yo ni ninguno de esta casa te ha hecho daño ni intenta hacértelo!

—¿Dónde estoy?

—¡En la quinta de don Pedro de Torralba!

Eusebio se estremeció violentamente y gritó con desesperación:

—¡No, no quiero estar aquí...! ¡Má-